Sabalenka derrota a Rybakina y gana en Australia su primer Grand Slam

La bielorrusa Aryna Sabalenka, número cinco del mundo, ganó este sábado su primer título de Grand Slam tras derrotar a la kazaja Elena Rybakina por 4-6, 6-3, 6-4 en la final del Abierto de Australia.

Con hasta 51 golpes ganadores, la bielorrusa de 24 años se sobrepuso a un primer set perdido para llevarse el título ante la campeona vigente de Wimbledon y escalar hasta el segundo puesto de la clasificación WTA.

En un potente duelo entre la mejor sacadora del torneo y la jugadora con más golpes ganadores, la bielorrusa empezó titubeante y con hasta dobles faltas que la llevaron a perder su primer set en todo 2023, pero encontró su mejor juego para remontar.

Con un servicio menos mortífero de lo habitual, con nueve saques directos contra 17 de la bielorrusa, Rybakina acabó cediendo ante el empuje de Sabalenka pero, aun así, se asegura escalar desde el puesto 23 al 10º del ranking mundial.

Como era de esperar, el duelo entre las dos artilleras estuvo repleto de puntos rápidos, con solo 14 peloteos largos y siete ‘aces’ en apenas los 13 primeros puntos.

En un partido donde cada quiebre valía oro, la primera en conseguirlo fue Rybakina con 1-1 en el marcador, después de que Sabalenka dilapidara una ventaja de 0-40 con una doble falta y dos pelotas que se escaparon muy desviadas a la derecha.

La agresividad de la bielorrusa emergió con el 4-3, con un mate en la red que celebró con uno de sus rugidos. Así comenzó su primera ruptura del partido, que le permitió igualar el set a 4-4 antes de perder su siguiente saque nuevamente penalizada por dos dobles faltas.

Le costó, pero Sabalenka empezó a encontrarse dentro de la pista, minimizando sus errores y encontrando las líneas con sus golpes. Su rugido volvió a resonar con un break para colocarse 3-1 en el segundo set, que esta vez no desaprovechó a pesar de una nueva doble falta, la última que haría en el partido.

La ventaja animó a esta fuerza de la naturaleza que empezó a desplegar sus derechas a casi 150 km/h y presionar cada saque que Rybakina no conseguía ajustar. Aunque desaprovechó varias pelotas de break, le bastó con ese quiebre para llevarse el set con dos ‘aces’ consecutivos.

La bielorrusa llegó pletórica de confianza al set definitivo y echó el resto con el 3-3. Rybakina salvó dos pelotas de break pero a la tercera hincó literalmente la rodilla al devolver un golpe de la bielorrusa, que luego la remató con una derecha ganadora.

En la primera final de Grand Slam que disputaba, le costó cerrar el campeonato pero en su cuarto punto de partido una derecha de Rybakina se escapó larga y dio el título a una Sabalenka que se dejó caer emocionada sobre la pista azul de Melbourne.

AFP